

# Resumen ejecutivo



AVANCES Y  
DESAFÍOS PARA EL  
RECICLAJE INCLUSIVO:  
EVALUACIÓN DE 12  
CIUDADES DE AMÉRICA  
LATINA Y EL CARIBE

Con el apoyo de

**IRR** Iniciativa Regional para  
el Reciclaje Inclusivo





# Contenidos

---

<b>Antecedentes</b>	2
<b>Metodología del estudio</b>	3
<b>Principales conclusiones y recomendaciones</b>	5

---

# Antecedentes

La región de América Latina y el Caribe (ALC) ha seguido un proceso de urbanización continua que la ha llevado a alcanzar una cifra de 80% de la población viviendo en ciudades (ONU, 2015). Este fenómeno de crecimiento y urbanización ha sido acompañado por un mayor consumo de productos y un aumento en la generación de residuos sólidos. Por ello, los gobiernos han adoptado paulatinamente los llamados modelos de gestión integral de residuos sólidos (GIRS), que incluyen al reciclaje como una estrategia para la preservación de recursos naturales y la reducción del consumo energético y las emisiones de carbono (The Economist, 2007).

Las ciudades latinoamericanas necesitan transformar sus modelos productivos lineales de "extraer, producir y desechar" a un modelo de Economía Circular de "reducir, reutilizar y reciclar" (Peinado-Vara, 2016). Fortalecer el reciclaje inclusivo es un paso clave en la transformación de las ciudades. Se estima que las diferentes estrategias de transformación a la economía circular pueden obtener beneficios netos como incrementos del PIB entre 0,8% y 7%, crecimiento en empleos de entre 0,2% y 3% y reducciones en las emisiones de carbono de entre 85% y 70% (Ellen MacArthur Foundation, 2015). Para avanzar hacia estas ambiciosas transformaciones productivas, los gobiernos y ciudades de la región cuentan con un grupo de aliados cuyo potencial ha sido sistemáticamente subutilizado y sus derechos históricamente marginados: los recicladores de base.

Los recicladores de base son un grupo de hasta cuatro millones de ciudadanos en la región, que obtienen su sustento de vida mediante la

recolección, transporte, separación y venta de materiales reciclables, como cartón, papel, vidrio, plástico y metal (PAHO, AIDIS y BID, 2010). Los recicladores de base tienden a pertenecer a los sectores más pobres y vulnerables de la sociedad, pero también son agentes productivos cuyos ingresos sostienen no solo a sus familias, sino a comunidades locales. Ellos aportan aproximadamente el 25%-50% de toda la recolección de residuos reciclados municipales en la región de ALC (UN-Habitat, 2010). A su vez, aportan servicios a los gobiernos municipales como extender la vida útil de los rellenos sanitarios, reducir los costos de transporte y reducir las emisiones de carbono.

El reciclaje informal no fue reconocido por muchos años, e incluso fue tratado como una forma de criminalidad. En ALC, esta percepción comenzó a cambiar a principios de los años noventa en algunas ciudades, como Bogotá y Belo Horizonte, a través de iniciativas locales para apoyar a los recicladores informales y mejorar sus condiciones de trabajo. En 2009 y 2010, Perú y Brasil, respectivamente, fueron los primeros países en ALC que aprobaron leyes nacionales de residuos sólidos, reconociendo a los recicladores informales y protegiendo sus derechos. El lanzamiento de la Iniciativa Regional para el Reciclaje Inclusivo (IRR) en 2011 representó otro hito en este proceso de reconocimiento, apoyo e integración de recicladores de base en la cadena de gestión integral de residuos sólidos, facilitado por el financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Fundación AVINA, la Compañía Coca-Cola, Red Latinoamericana de Recicladores (Red LACRE) y PepsiCo.

# Metodología del estudio

En 2013, la Iniciativa Regional para el Reciclaje Inclusivo (IRR) publicó los resultados de un estudio inicial y análisis comparativo del sector de reciclaje informal en 15 países de la región de América Latina y el Caribe. En dicha evaluación inicial se consideraron 17 indicadores cualitativos y cuantitativos en tres dimensiones principales: 1) normativa, 2) organizativa y 3) de mercado. La IRR, conjuntamente con The Economist Intelligence Unit (EIU), actualizaron esta primera evaluación en 2016, renovando el marco de indicadores, incorporando nuevos indicadores y afinando los criterios de calificación, con el objeto de fortalecer actividades de inclusión social para recicladores informales de los países.

La investigación evaluó el contexto institucional y operativo del reciclaje inclusivo en 12 ciudades de América Latina y el Caribe, por medio de un conjunto de indicadores cualitativos y cuantitativos, con la meta ulterior de promover el diálogo e instar a un cambio de política en el sector. Se entiende como "reciclaje inclusivo" aquellos sistemas de gestión de residuos que priorizan la recuperación y el reciclaje, reconociendo y formalizando el papel de los recicladores como actores clave de dichos sistemas. Estos sistemas son construidos a través de normativas y políticas públicas, iniciativas, programas y acciones de los sectores públicos y privados.

A fin de captar la dinámica del reciclaje inclusivo con respecto al escenario ideal, la evaluación se organizó en tres dimensiones principales, comprendidas por 10 indicadores cualitativos, con un total de 37 subindicadores.<sup>1</sup> Una dimensión **normativa**, para evaluar el marco institucional de los sistemas de gestión de residuos y políticas específicas para la integración de los recicladores de base como actores formales en la cadena de valor de la gestión de residuos sólidos. Una dimensión **organizativa**, para captar las modalidades de asociación y empoderamiento de los recicladores de base; identificar cómo se pueden organizar para tener más voz en los procesos de elaboración de políticas y reforma social, y analizar el desarrollo de mecanismos económicos que coadyuven a fortalecer su posición de negociación en los mercados de reciclaje. Y finalmente, una dimensión de **mercado**, para analizar la forma en que los recicladores de base interactúan con el mercado más amplio de reciclaje y sus condiciones laborales en la cadena de valor.

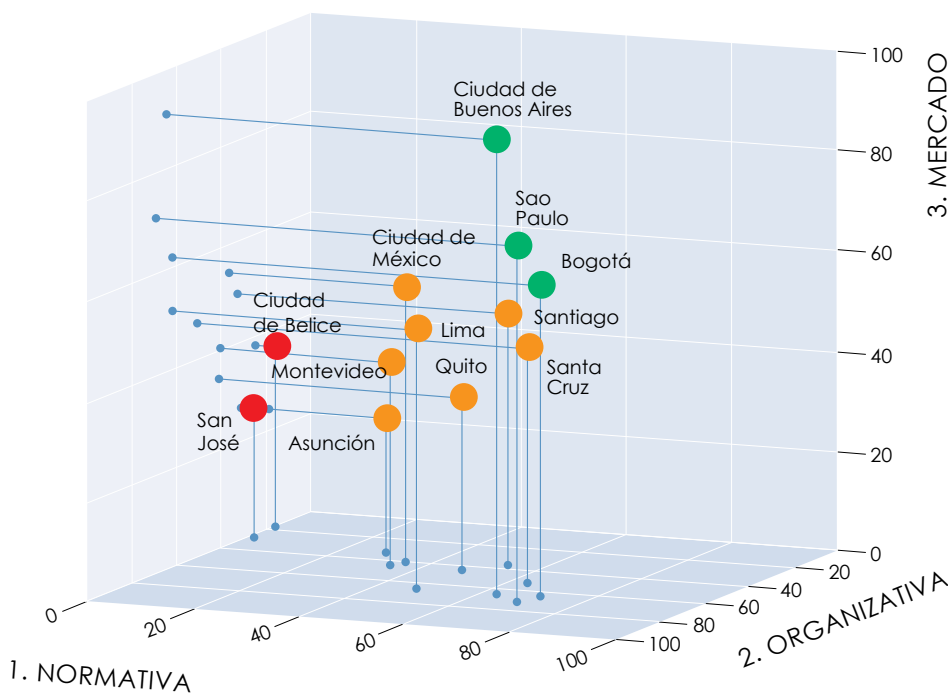
<sup>1</sup> Se ha mantenido las tres dimensiones utilizadas en el marco original y en el informe publicado en 2013. Véase Accenture (2013).

# Principales conclusiones y recomendaciones

La presente sección contiene los resultados y recomendaciones más destacadas del estudio en las tres dimensiones. El gráfico 1 contiene el puntaje total por ciudad en cada una de estas tres dimensiones. La dimensión de mercado se destaca por tener el puntaje más alto, seguida por la normativa y por último la

dimensión organizativa. Ninguna de las tres dimensiones sobrepasa los 50 puntos de promedio, lo cual señala que **aún queda mucho por realizar con respecto a la inclusión de los recicladores de base en los sistemas integrales de gestión de residuos sólidos.**

**Gráfico 1. Puntaje total por dimensión (0-100)**



Fuente: Elaboración propia.

## São Paulo, Ciudad de Buenos Aires y Bogotá lideran en reciclaje inclusivo; sin embargo aún queda mucho camino por recorrer en el resto de las ciudades

En el presente estudio se han analizado 12 ciudades de la región, de diferentes tamaños y en diversos grados de desarrollo de gestión de residuo sólidos y reciclaje inclusivo. Las ciudades que se destacan en las tres dimensiones de reciclaje inclusivo son São Paulo, Ciudad de Buenos Aires y Bogotá. El caso de São Paulo sobresale en la mayoría de las dimensiones debido a la presencia de una política nacional y local, sólida y participativa. Ciudad de Buenos Aires también se posiciona como una de las ciudades con mejores políticas para la inclusión de los recicladores. Ciudad de Buenos Aires presenta resultados significativos en términos normativos, de reconocimiento al servicio prestado por recicladores, nivel productivo y organizativo de organizaciones formales. Bogotá se destaca en la evaluación de sus políticas, dada su trayectoria en la materia. Bogotá cuenta con una sólida normativa de reciclaje y las organizaciones de recicladores se han hecho visibles ante los organismos nacionales. Gracias a sus esfuerzos, los recicladores de base se reconocen como prestadores del servicio público de aseo, y por lo tanto, tienen el derecho a una remuneración similar a la obtenida por los prestadores de servicios de recolección de residuos no reciclables. Sin embargo, los resultados del estudio también destacan que si bien hay ciudades más desarrolladas en la materia, los promedios de las 12 ciudades en cada dimensión resultaron muy bajos, indicando que existe mucho espacio para mejorar hacia lo que se consideran las mejores prácticas para el reciclaje inclusivo.

### Recomendación 1: Es fundamental contar con normativas y políticas que integren a los recicladores de base.

La integración de los recicladores de base en los programas municipales de gestión integral de residuos sólidos es un tema nuevo, el cual está actualmente en desarrollo. Del análisis, se observó que existe una significativa diferencia en la implementación de procesos de reciclaje

inclusivo entre las diferentes ciudades analizadas. Una gran parte de las ciudades cuentan con marcos legales enfocados en reciclaje inclusivo y el fomento de organizaciones formales de recicladores. Este es el caso de Bogotá, Ciudad de Buenos Aires, Lima, Quito y São Paulo que poseen e implementan normativas locales inclusivas. Uno de los riesgos presentes en la región es la vulnerabilidad de la aplicación de políticas públicas por el cambio de autoridades locales, cuando estas no están vinculadas al sistema normativo a través de leyes o decretos. En este contexto, sobresalen las ciudades de São Paulo y Ciudad de Buenos Aires que presentan marcos legales robustos, resistentes a los cambios de liderazgo. La asignación de presupuestos municipales para el fomento de reciclaje se fundamenta en el desarrollo de un marco legal que promueva el reciclaje inclusivo. Algunas ciudades como Bogotá, Ciudad de Buenos Aires y São Paulo han dado pasos trascendentales en este sentido, en donde se ha logrado el reconocimiento legal a la ocupación de reciclador como prestador de servicio, y se destina presupuesto municipal para el pago de los servicios prestados por los recicladores.

### Recomendación 2: Es necesario incluir a la ciudadanía en el reciclaje dado que es el principal generador de residuos sólidos.

Las políticas públicas que promueven procesos de capacitación y educación relacionados con reciclaje inclusivo se tornan fundamentales para la sostenibilidad del sistema. La ciudadanía, como principal generador de residuos sólidos, debe ser constantemente incluida en este tipo de programas. Uno de los desafíos que arrojan los resultados del presente estudio es el desconocimiento que poseen los ciudadanos sobre la problemática de los recicladores y los potenciales beneficios sociales, económicos y ambientales que ellos generan. En términos de comunicación con la ciudadanía, solo Santa Cruz tiene campañas permanentes para fomentar y difundir el reciclaje inclusivo en el municipio. En la gran mayoría de las ciudades se cuenta con campañas de comunicación de manera esporádica. Bogotá, Lima y São Paulo tienen campañas para fomentar el reconocimiento del trabajo de los

recicladores. En Quito se promueve la separación de residuos y entrega a los recicladores que participan en los proyectos municipales. En esta ciudad existe una aplicación móvil que permite conocer qué tipo de material se puede reciclar y cómo contactar a los recicladores de base de la ciudad. Esta herramienta ciudadana ha sido desarrollada por la organización ReciVeci y se encuentra presente solo en 2 barrios de Quito. En Santiago de Chile, las campañas se realizan a nivel barrial y están asociadas a proyectos municipales. En Asunción, Ciudad de México, Montevideo y São Paulo, las campañas se enfocan en la ciudadanía y no siempre se contempla a los recicladores. Ciudad de Belice no cuenta con campañas de comunicación para fomentar el reciclaje inclusivo con difusión en el municipio.

A su vez, los ciudadanos cuentan con pocos incentivos para reciclar, tales como: fomentar la separación en origen, proveer rebajas en las tarifas de servicios públicos y establecer programas de depósito y reembolso. Ciudad de Belice, Bogotá, Lima, Ciudad de México y Santiago de Chile tienen incentivos de reciclaje para los usuarios. En la normativa de Ciudad de Belice, los productores, los importadores y los distribuidores de bebidas son responsables de recuperar sus envases, generando una oportunidad para los recicladores. En Bogotá, existen incentivos otorgados por el marco tarifario vigente, el cual establece un descuento del 4% en la tarifa de la actividad de aprovechamiento para aquellos usuarios del servicio público de aseo cuya ruta de recolección selectiva cuenta con tasas de rechazo inferiores al 20%. Lima otorga un bono de descuento a quienes entregan semanalmente materiales reciclables. En Lima y Ciudad de México se cuenta con incentivos de trueque. En el caso de la Ciudad de México, el objetivo del trueque es fomentar la separación en la fuente de los materiales reciclables a través del intercambio de residuos reciclables, como papel y cartón, PET, vidrio, tetra pack, aluminio y residuos electrónicos, por productos agrícolas cultivados en la propia ciudad. En la Comuna de Santiago, el programa de reciclaje ofrece equipamiento para separación en origen y un sistema de recolección selectiva de reciclables.

**Recomendación 3: Se requieren mayor transparencia en los procesos de licitación del municipio y mejor recopilación de información en la gestión de residuos sólidos.**

Los principales retos identificados en las evaluaciones de las 12 ciudades radican en la ausencia de información pública en temas de reciclaje inclusivo y en la falta de acceso de organizaciones de recicladores a formar parte de licitaciones para la cadena GIRS. En términos de procesos de licitación en el sistema GIRS, ninguna ciudad demostró que los mismos sean totalmente inclusivos y transparentes para recicladores. Los procesos de licitación son escasos o muy específicos, y en algunos casos, los recicladores no logran responder a los requisitos. Asimismo, ninguna ciudad es fuerte en generación de información en reciclaje inclusivo. Siete de las doce ciudades no cuentan con un censo oficial de recicladores: solo Bogotá, Lima, Quito, São Paulo y Montevideo cuentan con dicho instrumento. Recopilar datos sobre recicladores aportaría mayor información sobre la magnitud, las características y las condiciones de este grupo de trabajadores.

**Recomendación 4: Se debe ir más allá de la normativa; es necesario incorporar formalmente a los recicladores en la gestión de residuos sólidos a través de contratos u otros mecanismos y reconocer legalmente su profesión.**

Algunas ciudades han ido más allá de la normativa, reconociendo legalmente el trabajo de los recicladores de base o los han incorporado formalmente al sistema de gestión de residuos. En Bogotá, Ciudad de Buenos Aires, Lima y São Paulo ya se reconoce legalmente la ocupación de los recicladores como prestadores de servicio en la gestión de residuos, y estos cuentan con herramientas legales (decretos y leyes). En São Paulo, el oficio de reciclador está reconocido en la Clasificación Brasileira de Ocupaciones.

En materia presupuestaria, las ciudades de Bogotá, Ciudad de Buenos Aires, Lima, Quito, São Paulo y Santiago de Chile asignan parte de su presupuesto al reciclaje inclusivo (dotación de infraestructura, herramientas, maquinaria). Bogotá y Ciudad de Buenos Aires destinan parte del presupuesto al pago de los recicladores por el servicio, y São Paulo destina un presu-



puesto anual al fortalecimiento de organizaciones de recicladores (infraestructura, equipamiento, logística). Las demás 6 ciudades analizadas (Asunción, Ciudad de Belice, Ciudad de México, Montevideo, San José y Santa Cruz) no tienen un financiamiento municipal asignado al reciclaje inclusivo y, generalmente, cuentan con presupuestos globales para la GIRS que no detallan los rubros ni montos totales. No obstante, los recicladores en estas ciudades reciben apoyo del municipio, como integración en las plantas de separación y formalización de transportistas (Montevideo) o entrega de maquinaria, mantenimiento e infraestructura en plantas de separación manejadas por recicladores (Ciudad de México).

Un nivel superior de organizaciones de recicladores se alcanza cuando forman parte del sistema comercial y productivo de la ciudad. En relación con la participación en actividades comerciales de organizaciones de recicladores con el municipio, sobresale el caso de Bogotá, donde más de 170 organizaciones tienen carácter económico y comercializan material con la industria. En Ciudad de Buenos Aires, las cooperativas ofrecen servicios de recolección bajo contrato con el municipio, y venden el material al mejor comprador en el mercado. En Quito, algunas organizaciones de recicladores trabajan con el municipio, a través de acciones coordinadas en la recolección, acopio, comercialización y administración, en donde el municipio aporta equipo humano (administradores), equipamiento (camiones) e infraestructura (centros de acopio). En Ciudad de México, los recicladores venden el material a través de los gremios, mientras que en Asunción, el sector privado se ha asociado con las organizaciones de recicladores. En Ciudad de Belice y San José no se identificaron asociaciones comerciales de recicladores.

## La dimensión organizativa presenta los mayores desafíos del estudio; Ciudad de Buenos Aires, Bogotá y São Paulo lideran en organización de recicladores; Ciudad de Belice y San José son las ciudades más débiles en esta temática

En el ámbito de organización de recicladores, las organizaciones formales usualmente cuentan con herramientas legales y de control. Sin embargo, las principales limitaciones para las organizaciones son los procesos administrativos costosos y, en ciertos casos, la resistencia de los recicladores a organizarse. A su vez, gran parte de las organizaciones comerciales (cooperativas y microempresas) no tienen acceso a mecanismos de financiamiento. En la gran mayoría de las ciudades, las organizaciones de recicladores cuentan con espacios de intercambio de experiencias y diálogo entre sí a nivel nacional. En cuanto al nivel de participación de las organizaciones de recicladores en mesas de diálogo con autoridades municipales y otros actores, Bogotá y Buenos Aires son las ciudades mejor posicionadas. **Es importante mencionar que en seis ciudades (Asunción, Ciudad de Belice, Montevideo, Quito, San José y São Paulo) no se cuenta con espacios de diálogo y coordinación, debido al bajo nivel de organización.**

### Recomendación 5: Es necesario facilitar el mayor acceso a herramientas de financiamiento para las asociaciones comerciales de recicladores.

Uno de los principales obstáculos para el desarrollo de las cooperativas y microempresas es la falta de financiamiento: **en 75% de las ciudades analizadas, las organizaciones comerciales de recicladores no tienen acceso a mecanismos de financiamiento.** Los recursos que han obtenido hasta el momento han sido canalizados por organizaciones no gubernamentales (por ejemplo, en Asunción, Bogotá, Lima, Montevideo, Quito, Santa Cruz). Sobresalen los casos de Buenos Aires, São Paulo y Santiago de Chile, donde las organizaciones tienen acceso a mecanismos de financiamiento. Por ejemplo,



pueden acceder a microcréditos, aunque los requisitos administrativos son complejos para las organizaciones. La industria, en algunos casos, prefiere otorgar maquinaria a las asociaciones de recicladores en vez de financiamiento, respondiendo así a las necesidades propias de sus procesos.

**Recomendación 6: Las políticas laborales deben tomar en cuenta las necesidades y riesgos que enfrentan las mujeres recicladoras.**

Las mujeres forman una gran parte de la fuerza laboral de recicladores informales (WIEGO, 2015a). Sin embargo, las 12 evaluaciones arrojaron un resultado débil en términos del enfoque de género en las condiciones de trabajo para mujeres recicladoras. Ciudad de Buenos Aires salió medianamente posicionada (con medidas de protección para mujeres embarazadas o en período de lactancia y guarderías para niños/as de recicladoras), seguida por Santa Cruz. En cuanto a las demás ciudades, no tienen ningún programa de capacitación dirigido a mujeres en temas de violencia de género ni acoso sexual, ni programas de protección a mujeres embarazadas, en período de lactancia o fomento de guarderías, entre otros. Las mujeres recicladoras cuentan con grandes desigualdades en el trabajo, en el acceso a los materiales reciclables de mayor valor, en términos de riesgos de salud al trabajar con residuos de distinta índole y en términos de empoderamiento político, ya que es difícil llegar a puestos de autoridad dentro de organizaciones formales de recicladores, cooperativas y microempresas (WIEGO, 2015b). Un tema recurrente en las ciudades analizadas es la violencia y acoso sexual que sufren las mujeres recicladoras en el ámbito laboral. Las mujeres no cuentan con la infraestructura y las herramientas adecuadas para realizar su labor. Muchas están obligadas a traer a sus niños en el ámbito de trabajo porque carecen de programas y proyectos de atención y protección social. A su vez, las mujeres recicladoras no siempre tienen acceso a servicios sanitarios adecuados, lo cual agrava su salud y su estrés psicológico y emocional.

**Recomendación 7: El liderazgo de las asociaciones de recicladores debe considerar mejor la diversidad de género.**

Se observa que en Bogotá, Quito, São Paulo y Santa Cruz las asociaciones de recicladores en su gran mayoría están conformadas y representadas por mujeres. Por otro lado, Ciudad de Belice, Lima, San José y Santiago tienen muy pocas mujeres en posiciones de liderazgo. Este factor es especialmente importante para asegurar que las necesidades de las mujeres son debidamente tomadas en cuenta por el colectivo de los trabajadores.

**Las ciudades con industrias transformadoras más desarrolladas poseen mejores condiciones de comercialización**

Los procesos fundamentales que determinan la productividad de los recicladores incluyen el acceso seguro al material, su transporte y almacenamiento y comercialización. El análisis posicionó a la Ciudad de Buenos Aires como la más avanzada en condiciones de acceso y almacenamiento del material reciclable, por el buen ambiente de comercialización y por contar con una industria transformadora desarrollada. Las organizaciones de recicladores de las ciudades de Buenos Aires y São Paulo, presentan mejores condiciones de acceso seguro al material, ya que existen mecanismos legales de contratación directa del municipio para el servicio de recolección diferenciada. En Bogotá, San José, São Paulo, Montevideo y Quito, hay convenios/acuerdos con grandes generadores para la entrega o comercialización de material a recicladores a cambio de dinero, limpieza o campañas educativas.

La industria transformadora de materiales reciclables se encuentra más desarrollada en las ciudades de Asunción, Buenos Aires, Bogotá, Lima, Ciudad de México y Quito. En cada país, dependiendo de las políticas públicas y los mercados nacionales e internacionales, algunos materiales son más valorados que otros por los recicladores. En ciudades en las cuales existen leyes de responsabilidad extendida del productor, como Ciudad de Belice y Quito, los envases de PET y de vidrio tienen un valor más

estable y elevado que los demás materiales. El precio de venta de los materiales también depende de temas como el nivel de agregación de valor en términos logísticos, de almacenaje y de procesamiento/elaboración, así como de la cantidad comercializada.

**Recomendación 8: Mejorar el acceso y almacenamiento del material reciclable para los recicladores de base son pasos importantes para su mayor comercialización.**

Dentro de este ámbito, se torna fundamental que los gobiernos locales y organizaciones de recicladores aúnen esfuerzos para mejorar las condiciones de trabajo, y así permitir que los recicladores generen mayor valor en la cadena. Como resultado del estudio, sobresalen los casos de Buenos Aires y São Paulo, donde se presentan las mejores condiciones de acceso a infraestructura para almacenamiento y recolección de materiales. El caso de Buenos Aires es el único que incorpora procesos innovadores en el pre-procesamiento de materiales reciclables. Existen centros verdes con cintas de clasificación y prensas continuas. Los centros verdes constituyen una infraestructura de mucho valor para las tareas que realizan las cooperativas. En términos de las condiciones para la comercialización de los materiales reciclables, Asunción, Bogotá, Buenos Aires, Lima, Ciudad de México y Quito presentan el mejor puntaje, dado principalmente a que la industria transformadora de materiales reciclables se encuentra más desarrollada en estas ciudades y, por lo tanto, los vendedores tienen acceso a un mercado más competitivo.

**Recomendación 9: La contratación directa y el pago fijo por servicios son algunas de las vías para que los recicladores mejoren sus ingresos.**

En cuanto a la posibilidad de contratación de recicladores, las ciudades de Buenos Aires, Montevideo y São Paulo presentan acceso a contratación de recicladores de base en el sistema de gestión de residuos sólidos. Asimismo, las ciudades de Buenos Aires, São Paulo y Bogotá cuentan con procesos de pago periódico a recicladores de base por los servicios prestados. Paralelamente, los recicladores en las ciudades de Buenos Aires, Ciudad de Belice y Montevideo presentan ingresos que superan

al salario mínimo nacional de cada país. En el caso de Buenos Aires, los ingresos son 57% mayores, en Ciudad de Belice 50% y en Montevideo 7%. Se evidencia así que el incremento de ingresos económicos de recicladores de base está íntimamente ligado a su incorporación formal a la cadena de valor de la gestión de residuos sólidos y al proceso de comercialización del material reciclable, sujeto a las condiciones del mercado.

Si bien se ha hecho todo lo posible para verificar la exactitud de esta información, ni The Economist Intelligence Unit Ltd. ni los patrocinadores de este informe pueden aceptar responsabilidad alguna por el hecho de haber confiado en las declaraciones de las personas consultadas o de cualesquier otra información, opiniones o conclusiones que aquí se presentan.

**London**

20 Cabot Square  
London  
E14 4QW  
United Kingdom

Tel: (44.20) 7576 8000  
Fax: (44.20) 7576 8476  
E-mail: london@eiu.com

**New York**

750 Third Avenue  
5th Floor  
New York, NY 10017  
United States

Tel: (1.212) 554 0600  
Fax: (1.212) 586 0248  
E-mail: newyork@eiu.com

**Hong Kong**

1301 Cityplaza Four  
12 Taikoo Wan Road  
Taikoo Shing  
Hong Kong

Tel: (852) 2585 3888  
Fax: (852) 2802 7638  
E-mail: hongkong@eiu.com

**Geneva**

Boulevard des Tranchées 16  
1206 Geneva  
Switzerland

Tel: (41) 22 566 2470  
Fax: (41) 22 346 93 47  
E-mail: geneva@eiu.com